

Carré, Joseph Paul (Montmorvillon, Francia, 1870 – Montevideo, 1941)

Arquitecto francés, profesor de la Facultad de Matemáticas y de la Facultad de arquitectura. Profesor Ad – Honorem.

Fue admitido en el año 1888 en la École des Beaux Arts (Escuela de Bellas Artes) de París donde se incorporó al taller del maestro Jean Louis Pascal. Allí recibió con destacadas calificaciones el diploma de arquitecto en 1900.

Por la actuación profesional que le cupo en la preparación de la Exposición Universal de 1900 (de la cual fuera Inspector de Trabajos y arquitecto director del “Vieux Poitou”) recibió en 1901 además de una medalla de plata la designación de “Oficial de Academia”. En esos años fue laureado por el Instituto de Francia, recibiendo además varias recompensas en el “Salón de Artistas Franceses” y en concursos públicos, entre los cuales se cuenta el primer premio y la ejecución del monumento del General Ladmiraault.

Hacia 1906 el rector de la Universidad doctor Eduardo Acevedo solicitó y obtuvo autorización del Presidente de la República José Batlle y Ordoñez para contratar a “un gran arquitecto francés” para los cursos de la Facultad de Matemáticas. Al comerciante y artista uruguayo, Américo Carassalle, que dirigía en París la casa de compras de la joyería Carassalle Hermanos, le fue encomendada la misión de realizar averiguaciones, y éste “fue en el acto a la Escuela de Bellas Artes, donde le dieron tres nombres, seleccionados entre los mejores de los últimos egresos”, según testimonia el propio Eduardo Acevedo. Al rector correspondió la decisión definitiva, y al doctor Juan Pedro Castro, Ministro de Uruguay en Francia, la ratificación oficial de las condiciones del candidato y la “programación de su contestación”. El contrato fue signado en París el 3 de marzo de 1907, y estipula en principio cuatro años de dedicación completa con una retribución mensual de \$319,17.

Joseph Paul Carré, se presentó en la Facultad de Matemáticas el 30 de abril de ese año. A su muerte, acaecida en 1941, los miembros componentes de la ya veinteañera Facultad de Arquitectura expresaban que “ninguno de nosotros [ignora que] Joseph Paul Carré fue la columna vertebral de nuestra Facultad a través de 30 años de labor”. Junto a “el Maestro” se habían formado generaciones de arquitectos, incluyendo algunos de los más insignes

profesores y profesionales del país, y, como explicaría el arquitecto Daniel Rocco, sobre el sistema de sus ideas se montó toda la organización que rigió la futura enseñanza.

Destacóse muy especialmente por sus virtudes en el terreno de la pedagogía, “Antes que nada – comentó el arquitecto Rodolfo Vigouroux – Carré supo entender y comprender a la juventud”. “Él supo llegar al alumno, supo hacer vibrar al grado máximo su emoción, supo sintonizar con él, para caminar juntos, en comunión espiritual, por los caminos del estudio y la meditación, en busca de las formas más puras del arte”. Y sus alumnos señalaban frente a su tumba: “para nosotros fue algo más que un profesor de Arquitectura: fue un padre y como tal lo respetábamos y queríamos”. “Apóstol de la docencia”, fue motejado una vez.

También ha sido ampliamente reconocida enseñar la arquitectura respetando “la propia personalidad e ideación” de los estudiantes. En la óptica de Carré “enseñar arquitectura no es decir lo que se debe o no hacer”, sino poner al futuro arquitecto en condiciones de “poder crear y progresar después por sus propios medios”.

Se debe a Carré por otra parte la instauración del primer taller de la Facultad de Arquitectura. “El taller es para nosotros – aseveró ante un grupo de discípulos -, símbolo de vuestros entusiasmos juveniles, de vuestras aspiraciones artísticas, y para mí, el símbolo más puro de mi misión”. De este modo “Joseph Paul Carré – observaba el arquitecto Mauricio Cravotto – vive en el taller las inquietudes, las dudas, las satisfacciones de sus alumnos”.

En cuanto a la perspectiva teórica del profesor francés, ésta se dirigía al mundo europeo, sobre todo hacia París, y así la tesis de la escuela ecléctico – historicista nutrirían su doctrina. Advierten Juan Oddone y María Blanca París que en Carré “la unidad y la simplicidad son la base de la composición: “orden, armonía, vida”, es en síntesis su programa; una inspiración creadora que no se convierte en repetición ciega de fórmulas establecidas, dereivando a un academismo muerto”.

Al cumplir tres lustros de actuación universitaria en Montevideo (1922), se le tributó un homenaje, organizándose en una ceremonia que tuvo lugar en el propio taller, contando con la presencia del Presidente de la república Baltasar Brum, el Ministro de Francia Mr. Auzony, y del rector Emilio Barbaroux, y en la cual Carré recibió una medalla de oro y un álbum con las firmas de “las personas que habían prestigiado el homenaje”. Al cumplir tres décadas de labor académica en la Universidad fue nombrado Profesor Ad – Honorem (1937). Los homenajes y reconocimientos continuaron aún después de su muerte. Año a año los arquitectos congregaron junto a sus restos, y año a año rindieron pleitesía al Maestro.

[Información tomada de la ficha redactada por Gabriel Abend en el marco del proyecto inédito dirigido por M. Blanca París de Oddone, "Diccionario de Personalidades de la Universidad de la

República 1849-1973". Este proyecto, radicado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, formó parte de las actividades patrocinadas por Universidad de la República - Comisión del sesquicentenario de su instalación en 1999. El original se encuentra en el fondo personal de Blanca Paris en el Archivo General de la Universidad de la República (AGU)]